

Cuando llega el bebé, el padre también desea tener más días de permiso

Autor(en): **Guggenbühler, Mireille**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **47 (2020)**

Heft 4

PDF erstellt am: **17.09.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-1033092>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Cuando llega el bebé, el padre también desea tener más días de permiso

cia a favor de un modelo concreto. Ese fue precisamente el problema en 2014: especialistas en aviación criticaron públicamente al Gripen, calificándolo de “proyecto en ciernes”; el gobierno dejó filtrar información acerca de sus debates internos y el Consejero Federal entonces a cargo del ejército, Ueli Maurer (UDC), fue blanco de duros ataques: el “No” del pueblo era de esperarse.

Una ministra muy popular

La situación también es distinta ahora debido a la gran simpatía de la que, según las encuestas, goza la Ministra de Defensa Viola Amherd. Esta popularidad le permite abogar por las fuerzas aéreas, incluso más allá de los círculos conservadores. Y parece tener éxito: de acuerdo con una encuesta realizada en 2019 por la ETH Zúrich, la mayoría de los suizos interrogados pensaban que el ejército suizo es necesario y que los gastos para la defensa del país son apenas suficientes o, incluso, insuficientes.

Esta vez, los opositores del ejército lo podrían tener difícil. Sin embargo, Lewin Lempert, miembro del comité del referendo, no lo cree así. En su opinión, existen buenos argumentos para votar “No”: “Con esta propuesta no sabemos lo que compramos, pues el tipo de avión no se conoce”. Como si fuera poco, los nuevos aviones podrían costar a lo largo de su vida útil unos 24 000 millones de francos, como lo demuestran cifras de otros países. Además, en plena crisis del coronavirus, un gasto de 6 000 millones de francos para aviones de combate es “difícil de justificar”. ¿Prevalecerán los argumentos de la Confederación o los del comité del referendo? Habrá que esperar hasta el otoño para saberlo.

En Suiza, el permiso de paternidad es objeto de debate desde hace casi dos décadas. Hasta ahora, el Parlamento siempre ha estado en contra. Pero actualmente soplan vientos de cambio y en septiembre el pueblo tendrá la oportunidad de tomar una decisión clave al respecto.



Hauke Krenz con sus dos hijos: un ejemplo de los vientos de cambio que soplan en la sociedad suiza.

Foto puesta a disposición de la revista

MIREILLE GUGGENBÜHLER

Hace cinco años, Hauke Krenz obtuvo de su empleador el permiso de ausentarse un día por el nacimiento de su primera hija. Después, debió haber regresado al trabajo, dejando solas a su esposa y a su hija. Pero no quiso hacerlo: “Me habría remordido la conciencia. Quería ser parte de la familia desde el principio, asumir responsabilidades y entablar una relación estrecha con mi hija”, dice este padre, que reside en el municipio ginebrino de Lancy: “Un día de permiso no alcanza a veces ni para estar presente en el nacimiento”.

Por eso, este economista de empresa utilizó su periodo anual de vacaciones para convivir con su familia después del nacimiento. Además, dirigió una “enérgica protesta” a su em-

pleador por no poder pedir un permiso paternal más largo. Entretanto, el empleador de Hauke Krenz ha cambiado su política: cuando nació su segundo bebé hace dos años, Hauke Krenz pudo gozar de diez días de permiso paternal. A todas luces, un cambio está en marcha.

Los empleados jóvenes buscan atractivos periodos de permiso

Krenz no es un caso aislado. En Suiza, muchas familias jóvenes opinan en la actualidad que el padre juega un papel importante después del parto. Por eso, cada vez más empresas ofrecen un permiso paternal para aumentar su atractivo frente a los jóvenes empleados. A este respecto, la empresa farmacéutica Novartis es pionera en

Suiza, al ofrecer un permiso paternal de 90 días. Otras empresas, como Migros, Coop o Swisscom ofrecen quince días.

Pero hasta la fecha el permiso paternal no está regulado legalmente en Suiza. La ley sólo prevé un permiso maternal de 14 semanas. El padre sólo puede solicitar un día de permiso por el nacimiento de un hijo. Les corresponde a los empleadores decidir si desean conceder a sus empleados un permiso paternal más largo.

Sin embargo, la situación podría cambiar pronto: una propuesta que se someterá a votación el 27 de septiembre de 2020 prevé que todos los padres tengan derecho a diez días de permiso, ya sean consecutivos o separados unos de otros, en los primeros seis meses posteriores al nacimiento del bebé.

Más de 30 intentos fallidos

En Suiza, el permiso de paternidad es objeto de debate desde hace años: de 2003 a la fecha se han presentado más de 30 iniciativas parlamentarias a nivel federal para exigir un permiso de paternidad o, incluso, un permiso susceptible de ser compartido por ambos padres. Pero el Parlamento siempre se ha pronunciado en contra. El principal argumento han sido los costos. Según cálculos de la Confederación, los costos de la propuesta actual sobre el permiso de paternidad ascenderían a 230 millones de francos anuales.

La posibilidad que tienen ahora, por primera vez, los electores suizos de decidir directamente sobre un permiso de diez días regulado legalmente se debe a una iniciativa popular presentada en 2017, en la que se exigía un permiso de paternidad de cuatro semanas. La asociación “*Vaterschaftsurlaub jetzt!*” [“¿Por un permiso de paternidad ya!”] retiró hace un año su iniciativa a favor de una contrapropuesta del Parlamento: un



El sindicalista Adrian Wüthrich: “El padre juega desde hace mucho un papel clave en el cuidado de los hijos”. Foto parlament.ch



Diana Gutjahr, representante del sector empresarial: “Un permiso de paternidad pagado por el Estado no convierte a un hombre en un padre responsable”. Foto parlament.ch

compromiso consistente en diez días de permiso. Sin embargo, en opinión de algunos este compromiso va demasiado lejos. Un comité suprapartidista que “se opone al alza constante de los impuestos estatales” recopiló firmas para un referendo y ha logrado así la votación popular que está ahora en puertas.

En contra: “Un padre debería dedicar 18 años de su tiempo a sus hijos”

Los opositores de la propuesta no niegan que la imagen del padre está cambiando en Suiza. “Muchas mujeres jóvenes tienen actualmente una excelente formación y desean seguir trabajando después del parto”, dice la Consejera Nacional por la UDC, Diana Gutjahr, una empresaria que dirige el comité del referendo, junto con otros políticos de derecha. Según Gutjahr, el comité no tiene nada en contra de que muchos padres deseen asumir un papel activo en la familia. Sin embargo, advierte: “Un permiso de paternidad de diez días, pagado por el Estado, no convierte a un hombre en un padre responsable. Más bien debe estar dispuesto, por iniciativa propia, a tomarse al menos 18 años de su tiempo para dedicarlos a sus hijos”.

El comité del referendo critica otros dos puntos de la propuesta: la financiación de las dos semanas de permiso que, al igual que el permiso maternal, debe realizarse a través del seguro de compensación por pérdida de ingresos, y la intromisión del Estado en el mercado de trabajo liberal. “Los seguros sociales ya están endeudados en la actualidad y no se debe incrementar aún más su carga. El papel de las instituciones sociales es amortiguar las crisis financieras, y no satisfacer cualquier afán de lujo”, afirma Diana Gutjahr. Además, con ello se les quitaría a las empresas la posibilidad de regular el permiso de

paternidad individualmente y de obtener así una ventaja competitiva.

A favor: se necesita que “el padre esté presente”

Pero lo que critican los partidarios de la propuesta son precisamente las regulaciones individuales: “Para un buen comienzo en la vida familiar se necesita que el padre esté presente. Y esta posibilidad deben tenerla todos los padres, y no sólo aquellos que puedan darse el lujo de tomar un permiso no remunerado o trabajen en una empresa que ofrezca un permiso de paternidad más largo”, comenta Adrian Wüthrich, político del PSS y Presidente de *Travail Suisse*, la federación marco de los asalariados. “Suiza es, además, el único país europeo que no cuenta con un permiso parental y de paternidad regulado legalmente”, dice Wüthrich, y añade: “Pero en Suiza el padre juega desde hace mucho un papel clave en el cuidado de los hijos”.

Para Hauke Krenz, independientemente del resultado de las votaciones, la decisión de quedarse en casa durante un tiempo más largo tras el nacimiento de sus hijos ha sido la correcta. “Considero que esto permite crear un lazo más natural y estrecho con los hijos”, agrega convencido. Incluso ha estrechado aún más este lazo, ya que entretanto cuida a sus hijos a tiempo completo y ha dejado de trabajar temporalmente. “En diez años no quiero pensar que me he perdido tan importante etapa”, explica.